



Tradución ao galego de Yolanda Castaño

HOY HE PERDONADO la vida a un gusano. Estuve a punto de pisarle, pero mi zapato, con sus setenta kilos, apenas cayó muy cerca. El gusano cruzaba presuroso, como si el sol de la mañana hubiera convertido en una sartén la vereda. Seguramente le ardía la pancita y se deslizaba hacia la hierba húmeda del parque. No sé, no me detuve a observar. A lo mejor, se atrasaba a una cita de amor o a una cita de negocios. Los hombres cuando tenemos estos compromisos nos precipitamos como gusanos; ya que una cita de amor o de negocios puede convertirse en la primero o en el último aviso ¿Quién sabe? También es posible, que los gusanos no entiendan nada de negocios, y lo que él hacía era cruzar la vereda como cualquier gusano; como yo podía estar dirigiéndose al trabajo y si nos cruzamos en el mismo camino, debe trabajar en la misma biblioteca. Claro no atendiendo al público, porque una biblioteca con un gusano pasando libros a los lectores no sería una biblioteca, sino un espectáculo. Él debe trabajar en el sótano, devorándose los libros, literalmente, comiendo libros, y yo sé que en el subsuelo de la biblioteca, los libros están amontonados, pudriéndose. Este trabajo debe ser tan digno como el mío. Debe haber gozado como yo devorándose la Metamorfosis de Kafka. Habrá sufrido con los libros de los poetas malditos o echado chispas con un libro malo, porque las bibliotecas públicas están llenas de libros malos, tanto que ni los gusanos los soportan. Pero puede suceder que solo esté dejando volar mi imaginación y que el gusano sea únicamente un gusano; es decir, cualquiera de los metazoos triblásticos, bilaterales de cuerpo alargado,

cilíndrico o acintado, blando sin esqueleto, carente de patas articuladas y con sistema nervioso ganglionar que corresponden a los tipos anélidos y platelmintos como dice el diccionario. Y si no le pisé fue pura casualidad. Finalmente, si aquello acontecía, no pasaba absolutamente nada, todos hacen lo mismo y nadie se sienta a meditar en lo que pudo haber sido un gusano si no le aplastaba. Digo, que un gusano, para mí, no es la mínima cinta métrica con que mide el campo Dios. Pero estoy feliz, no porque haya perdonado la vida de un gusano, sino porque hoy aprendí algo que tal vez me sirva para el resto de mis días.

Edwin Madrid

POETAS NA CORTE D'EL REI SABIO



29 de decembro de 2016 · Fundación Vicente Risco

Edwin Madrid (Quito, Ecuador 1961). Poeta, editor, ensayista. Publicó: Todos los Madrid, el otro Madrid, Antología Poética (Editorial Pre-Textos, España, 2016), Al Sur del ecuador (Ecuador 2014, Francia 2016) Pavo muerto para el amor (Argentina, 2012), Lactitud cero° (Colombia, 2005), Mordiendo el frío (España, 2004), Puertas abiertas (Ecuador, 2001), Open Doors (U.S.A., 2000), Tentación del otro (Ecuador, 1995), Tambor sagrado y otros poemas (Ecuador, 1995), Caballos e iguanas (Ecuador, 1993), Celebridad (Ecuador, 1992), Enamorado de un fantasma (Ecuador, 1990), ¡OH! Muerte de pequeños senos de oro (Ecuador, 1987). Su poesía se reúne en las antologías: Pararrayos (España, 2012), Mordiendo el frío y otros poemas (Cuba, 2010), Mordiendo el frío y otros poemas (Ecuador, 2009) y La búsqueda incesante (México, 2006). El 2004, en Madrid, recibió el Premio Casa de América de Poesía Americana, también alcanzó el Premio Único de Poesía Ministerio de Cultura y Patrimonio 2013, el Premio Escritores Ecuatorianos de los 90, entre otros. Sus poemas aparecen en varias antologías de poesía hispanoamericana: Poesía Latinoamericana hoy (Ediciones fósforo, 2011), Cuerpo Plural (Pre-Textos, 2010), Our Own Words: A Generation Defining Itself (MW Enterprises, 2010), Un país imaginario (Ruido Blanco, 2011), Una alegre gravedad (Difácil, 2007), ZurDos (Paradiso, 2004), El turno y la transición (Siglo XXI editores, 1997). Algunos de sus poemas y libros se han traducido al árabe, inglés, portugués, alemán, francés e italiano. Ha sido invitado por las universidades de Cincinnati, Zúrich, Viena, Granada y realizado lecturas de poesía en Latinoamérica, El Caribe,

Estados Unidos y Europa. Fue editor de Poesía completa, español/ inglés, de Jorge Carrera Andrade (2003), compiló la Antología poesía ecuatoriana del Siglo XX (2007, Visor) y de la Antología de Poesía Ecuatoriana Línea Imaginaria, LOM, Chile 2016. Dirige los Talleres de Escritura Creativa de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y la editorial Ediciones de la Línea Imaginaria. En 2011 fue escritor residente en la mítica Maison des Écrivains Étrangers et des Traducteurs de Saint-Nazaire, Francia.

LOS MIRLOS

Pequeño avión de cartulina negra,
con pico naranja.

A su aterrizaje forzoso
precede la planeación elegante.

Saltan entre las ramas y brincan
en la tierra negra del jardín
o sobre el prado mustio.

Jamás se los ha visto en las plazas
o robando sobras de turistas.

Nunca adornos de jaula.

Hay quienes dicen que vistieron de luto
a la muerte del Inca.

Una vez tuve una cría en mis manos
mientras sus padres, abuelos, amigos
zumbaron sobre mi cabeza

graznando, graznando y graznando.

Un bullicio acusándome de todo.

Mas solo la puse a buen recaudo
antes de que mi perro acabara con ella.

Pájaros salvajes
a los que poco a poco
la ciudad
va reduciendo, sometiendo, alejando, apartando,
retirando, separando, rechazando,
ahuyentando, esfumando.